



# ¿Es usted desigual?

*¿O por el contrario, es usted igual?*

*Porque si resulta que usted es igual, entonces le advertimos seriamente de que está adentrándose en terreno movedizo, en la desigualdad supina. En un amasijo de desigualdades que sin duda alterarán su (de usted) serena igualdad.*

*Y es que Fábula es vocacionalmente una revista desigual, sobre todo desde el momento en que pretende descubrir. No hablamos de tesoros. Ya nos gustaría, aunque la verdad es que la mayoría (auténticos o de bisutería) ya parecen descubiertos. Nos conformamos con descubrir granitos de arena que, si encuentran la ostra adecuada, podrían convertirse en diminutas perlas. Y lo que complica todo es que no vamos a esperar a que se transformen. Nuestro gozo no reside en un hipotético futuro en que las jóvenes (o maduras) promesas se acuerden de nosotros.*

*Así que, amiga o amigo lector (permite ya el tuteo), vacúnate contra la heterogeneidad que te acecha en estas páginas: desde el relato primerizo de un Santiago Esparza hasta los apuntes al natural de un joven consagrado como Lorenzo Silva; desde el cuento de princesas de Roberto Andrés hasta el relato tristramshandista y metaficcional de María Luisa Lázaro; desde el lirismo amoroso de Sergio Cámara hasta los parches de nicotina de Vicente Gutiérrez, desde el lobo enamorado de Manuel Prendes a las pesadillas de un Eguren que ya no bebe versificadas por Francisco Ibernía.*

*No te contamos más. Adéntrate en este quinto número de Fábula y juzga por tu cuenta.*

*Ya nada será igual.*

**Fábula**